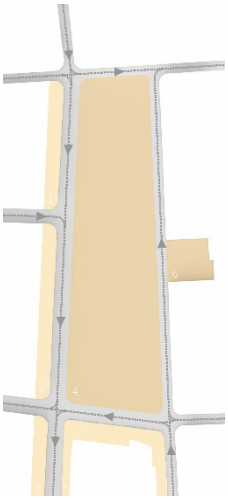
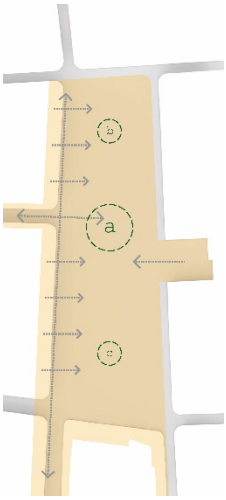
Existe un tópico en la literatura clásica que se refiere a un lugar idílico, apacible, confortable, en contacto con la naturaleza, sombreado, apartado del ruido… Se trata de la expresión latina ***Locus Amoenus***. La Plaza de los Belgas es un lugar antagónico a este concepto literario, en el cual se basa el desarrollo de esta propuesta.

La plaza tiene forma rectangular, está situada en el epicentro urbano de Collado Villalba, a menos de 300m de los principales puntos de interés, y forma parte del principal eje de uso público del municipio. A pesar de ello, se trata de un espacio rígido y desvinculado de su entorno, tanto física como funcionalmente.

En la actualidad, la falta de usos, la dureza de su diseño, sin apenas zonas verdes y de descanso, y el hecho de que esté únicamente enfocada en albergar el mercado que se celebra semanalmente, contribuyen a que se encuentre aislada de su contexto urbano.

Frente a este espacio aislado y poco permeable, se propone un espacio más libre, abierto y multifuncional, donde el usuario sea un elemento activo. En la nueva plaza los límites se diluyen generando recorridos de transición y espacios en los que los usos se interrelacionan. Así, se consigue la integración con el entorno, y que la plaza forme parte de su contexto urbano y social, de un modo más natural.

Estado actual 

Integración 

Un punto prioritario para conseguir esta integración es la reordenación del tráfico rodado. Se peatonaliza la calle suroeste, en contacto con la zona porticada eminentemente comercial. El objetivo es dinamizar y reactivar la actividad económica favoreciendo la movilidad y la

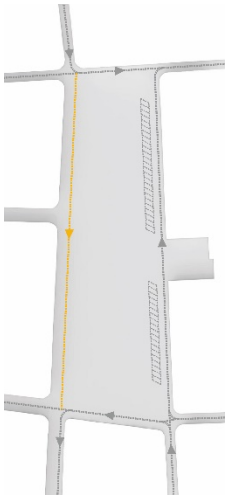
accesibilidad. El diseño de cartelería y otros elementos identitarios de esta zona comercial se propondrá en fases sucesivas del proyecto.

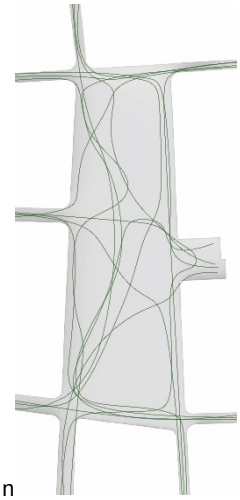
Con el tratamiento del pavimento se evidencia una vía de acceso restringido y uso puntual, que permita que se desarrollen adecuadamente las actividades que se llevan a cabo en esta zona.

También se elimina la circulación de vehículos en la calle Pereda, dando continuidad a la plaza a través del pavimento y el arbolado. Se potencia así en este punto la conexión con el paseo fluvial del río Guadarrama.

En la calle noroeste de la plaza se reduce el ancho del vial y se mantiene el tráfico, pero dándole un nuevo carácter en el que cobra importancia el peatón. Esto se consigue mediante el tratamiento del pavimento que ayude a reducir la velocidad. En esta calle se reordena el aparcamiento, de forma que en el conjunto de la actuación se mantiene una capacidad coherente a la actividad de la plaza. Se prevé la ubicación de plazas adaptadas y zona de aparcamiento de bicicletas.

En la calle Virgen del Pilar y en la calle de los Madroños, en contacto con el edificio de juzgados, se enfatiza la conexión de la plaza con el Parque de los Aromas. Se ensancha la acera, y se continua el arbolado y el pavimento. Se busca facilitar el flujo peatonal en este eje urbano de uso público que se extiende hasta la calle de los Almendros, el cual se considera necesario dotar de elementos urbanos unificadores en sucesivas actuaciones.

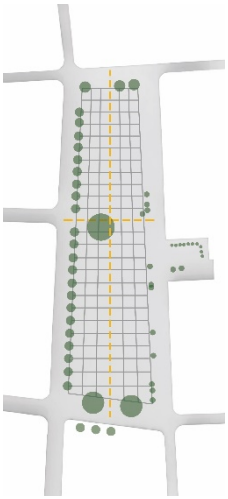
Tráfico 

Peatón 

Tras limitar la superficie destinada al tráfico rodado, y a partir de los árboles preexistentes, se establece una rejilla que articula la

distribución de los nuevos elementos; tales como zonas verdes, iluminación y mobiliario. En esta rejilla se introducen tres puntos focales que actúan como referencias espaciales. Estos tres focos son el árbol central, la zona de juegos infantil, y la fuente.

Se mantiene el carácter del gran árbol que domina la plaza como punto central de la misma y se acentúa su presencia, estructurando en torno a él la nueva distribución. La zona de juegos, actualmente independiente, se traslada del perímetro a la zona central de la plaza; y se integra en la misma como elemento dinamizador. Con ello, se crea una nueva centralidad en la zona norte. La zona sur se focaliza en el agua. Es una zona de pavimento inundable con la que las personas puedan interactuar, pisar, refrescarse...huyendo de un elemento simplemente ornamental. Además, no se trata de una pieza permanente, por lo que permite que el espacio se adapte a otros posibles usos.



Ordenación

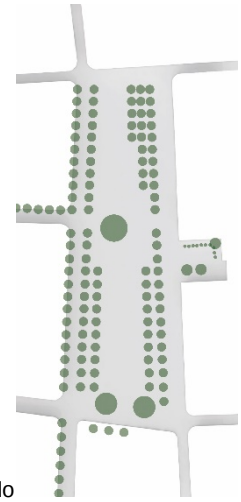
Otro punto importante en el diseño de la plaza es crear un perímetro más permeable, eliminando las barreras que conllevan los cambios de cota. Esto se resuelve trabajando la topografía mediante una zona verde, que con una leve pendiente, conecta la parte superior con la zona más baja de la plaza; con pasos puntuales en función de las intensidades de circulación. La aparición de estas grandes zonas verdes, y la consiguiente reducción de la superficie pavimentada, contribuyen a humanizar el espacio.

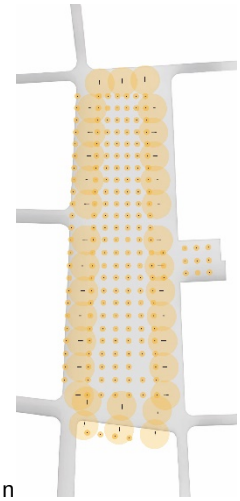
La zona ajardinada no se concibe como un césped decorativo, si no que se propone un sistema estratificado con diferentes intensidades de uso, fomentando un mantenimiento natural y vegetación que crezca de forma espontánea.

Se mantiene el arbolado preexistente y se completa con especies autóctonas. Se propone plantar aproximadamente 80 árboles nuevos, que proporcionen unas mejores condiciones térmicas y acústicas. Ligadas a la vegetación, se generan áreas con bancos, tratando de crear zonas confortables que potencien el uso de la plaza, y sirvan de punto de encuentro y reposo.

El uso que hacen las personas de la plaza es la principal premisa en el desarrollo de la propuesta. De ahí, la importancia de facilitar las circulaciones y generar zonas de estar de calidad. Por lo que también se plantea una iluminación que permita disfrutar de la plaza por la noche con unas condiciones óptimas. Se emplean luminarias empotradas en el suelo en la zona central, para liberar la plaza, y en altura en el perímetro.


Zonas verdes

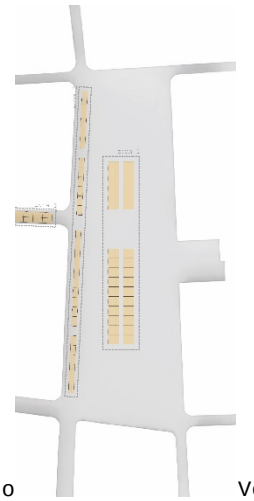

Arbolado


Iluminación

Una de las actividades más importantes que se llevan a cabo en la plaza es el mercado semanal, por lo que se optimiza su uso con un espacio más confortable; con las nuevas zonas peatonales y los árboles que proporcionan sombra. Se plantea una nueva distribución de los puestos en tres zonas, una en la propia plaza, otra vinculada a la zona porticada comercial y la última en la parte peatonal de la calle Pereda. De esta forma, se facilita la sectorización del mercado en función de los productos que se venden o de las necesidades.

Además, se propone un nuevo uso, inexistente hasta el momento, a fin de promover la actividad al aire libre. Se trata de un gimnasio exterior que se ubica en la parte alta de la plaza, siendo esta por su privacidad, la ubicación más adecuada.

El espacio se organiza en función de las intensidades de circulación, frecuencias de uso, y la premisa de crear un espacio versátil que se adapte a las diferentes actividades que se desarrollan en ella; conciertos, feria del automóvil… Para conseguir esta versatilidad se mantiene una zona central de gran superficie despejada y polivalente.



Mercado



Versatilidad

En conclusión, con esta propuesta se busca, a través de la zonificación, provocar en el usuario una nueva percepción de la Plaza de los Belgas, en la que el espacio libre proporciona a su vez sensación de acogimiento, donde un vacío urbano está lleno contenido, y la naturaleza mantiene una relación directa con lo construido.